

ATRÉVETE
MP 2020 Virtual
Tiempo con Dios para el jueves - Jeremías 1:1-7

PASO 1

Buenos días. Hoy vamos a profundizar en la Palabra de Dios con la meta de escuchar su voz. Habrás notado que a veces resulta difícil escucharle con tantas distracciones en medio; necesitamos prepararnos. Toma ahora tres minutos de silencio para ver lo que hay flotando por ahí en esa mente tuya que luego intentará resurgir otra vez para distraerte. Escribe en este hueco de aquí lo que encuentres en tu mente durante el silencio.

Habla con Dios sobre lo que has puesto arriba y entrégaselo a Él antes de seguir.

PASO 2

Ahora, antes de abrir tu Biblia, y antes de saber lo que vas a encontrar allí, invítale a Dios a hablarte con su Palabra esta mañana. ¿De verdad quieres escuchar lo que Dios quiere decirte esta mañana, o sólo buscas lo que quieres escuchar? Es una pregunta clave; toma un momento para considerarla. Si tu respuesta es que sí, que sí quieres escucharle diga lo que diga, díselo ahora. Dile que harás todo lo que te mande a través de este pasaje. (Si la respuesta sincera es que no, que en este momento no estás para escucharle, díselo. A Dios no se le engaña. Conoce el estado de tu corazón. Puedes seguir adelante con el devocional, y quizás aprenderás algo, pero cuando no escuchas nada de Dios, por lo menos sabrás por qué.)

PASO 3

Vamos a profundizar en Jeremías 1:1-7. Mi Biblia de Estudio de Holman explica que el capítulo 1 toma lugar en 625 a.C., veinte años antes de la caída del pueblo de Judá cuando los Babilonios los llevaron al exilio en Babilonia. La caída de Judá empieza en 605 a.C. y llega a su conclusión en 587 a.C. En el momento del capítulo 1 (625 a.C.), Jeremías no sabe lo que ha de venir. (Si quieres más contexto puedes mirar en el comentario que te hemos aportado en la página web de MP.)

Lee ahora Jeremías 1:1-7 dos veces.

PASO 4

Escribe aquí las cosas que te llaman la atención en el pasaje:

¿Cuál es el propósito de este pasaje? Es decir, ¿por qué crees que Dios puso este pasaje en la Biblia?

PASO 5

Tristemente, aquí es donde muchas personas paran, donde realmente se trata de mirarte en un espejo y olvidar cómo eras. ¿Para qué leer la Biblia si no es para escuchar la voz de Dios? Algunos lo llevan un paso más allá y se preguntan: “¿Cómo debo aplicar este pasaje a mi vida?”, pero aún no han ido lo suficientemente lejos. ¿Qué sentido tiene preguntártelo a ti mismo? ¿Qué sabes tú? Acabas de invitarle a Dios a que te hablara. ¿No quieres escuchar lo que Él quiere decirte?

Cierra los ojos un momento e imagina a Dios sentado directamente en frente de ti. Tu padre celestial. Te está mirando con esos ojos de amor y cariño que tú crees que no mereces, y sin embargo, él sigue mirándote así. Y entonces, Dios te dice: Buenos días, _____(inserta aquí tu nombre). Hoy te he llevado precisamente a este pasaje porque tengo una cosa que decirte con él. Lo que quiero decirte es...

(Escribe aquí lo que te parece que Dios podría querer decirte. Ahora bien, está claro que no sabrás con certeza lo que Dios quiere decirte, y es poco probable que te lo diga en voz alta. Pero aun así puedes escucharle esta mañana. Trata de escribir la respuesta de Dios que te parezca más probable. Nada más. Confía en Dios para guiarte mientras escribes y no te preocupes en este momento por si te has equivocado o no. Luego podrás comprobar lo que has escrito con lo que dicen la Biblia, otras personas y tu propio espíritu. Escríbelo como si Él te estuviera hablando.)

PASO 6

Ahora responde a lo que has puesto arriba. Entabla una conversación con Dios sobre este pasaje y lo que Él podría querer decirte. Empieza la conversación aquí abajo, y luego usa otro folio para seguir escribiendo tu conversación. Deja que la conversación fluya: a ver a dónde Dios te lleva. (Si no entiendes lo que te pido, mira el ejemplo de Conversación con Dios en la página web de MP.)

Mi respuesta a lo que Dios me acaba de decir:

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Yo:

Dios:

PASO 7

Usa el resto del día para meditar sobre lo que Dios te ha dicho aquí. Muéstrales a personas de confianza lo que has escrito arriba. ¿Qué piensan? También comprueba lo que has escrito arriba con lo que dice la Biblia en otros pasajes. ¿La Biblia y otras personas confirman lo que has escuchado o lo contradicen de alguna manera? Mañana, vuelve a leer lo que has puesto arriba: a ver qué te dice tu propio espíritu. Dios quiere hablarte y siempre te está hablando. Así es nuestro Dios. La única cuestión es si tú quieres escucharle.